**11 Creer: Adoración**

**Rick Brown**

**ChristBridge Fellowship (Sin denominación)**

**Tomball, Texas**

**Domingo, 2 de noviembre de 2014**

La adoración ha sido a veces para mí algo confuso. La gente dice muchas cosas sobre la adoración.

Algunos dicen que adoración es lo que ocurre en un edificio en concreto en un momento en concreto. Algunos dicen que adoración es lo que uno hace: cantar, orar, tomar la comunión y escuchar un sermón. Algunos dicen que la adoración es la manera en que se hacen estas cosas:

* Cantar de pie, cantar sentado, cantar con las manos alzadas, cantar sin expresiones externas de ningún tipo.
* Oraciones cortas. Oraciones largas. Oración en grupo. Orar en silencio. Orar de pie. Orar de rodillas.
* Tomar la santa cena cada semana. Una vez al mes. Una vez al trimestre. Usar galletas saladas y zumo de uva. Usar pan y vino reales.
* El sermón debería contener historias. Los sermones no deberían tener historias. El sermón debería ser sencillo. El sermón debería ser profundo como si estuviera en una clase del seminario.

Algunos dicen que adorar con la iglesia no es necesario. Tan sólo hazlo a solas con Dios. Otros dicen que la adoración se trata de la comunidad y de estar con otros creyentes.

[Opcional: El cómico Tim Hawkins ha intentado ayudarnos a encontrar algo de sentido en todo esto con sus instrucciones sobre las señas de las manos en la adoración. Ver https://search.yahoo.com/search?fr=chr-yo\_gc&ei=utf-8&ilc=12&type=198484&p=tim+hawkins+worship+signals]

Quizá tú has sentido lo mismo. Sabes que quieres conectar con Dios en adoración, pero no has tenido muy claro cómo hacerlo. No estás solo. Ella también está confundida.

*Ella es samaritana*. Ella entiende el racismo. Su pueblo procede de las tribus del norte de Israel y fueron exiliados a Babilonia en el 720 a. C. Se mezclaron casándose con ellos allí y regresaron a casa como una raza impura. Los judíos de Judea mantuvieron su pureza de linaje en su cautividad, y no querían tener nada que ver con los samaritanos. Ni tan siquiera les dejaron ayudar en la reconstrucción del templo de Jerusalén. Así que los samaritanos construyeron su propio templo en el monte Gerizim.

*Ella es también una mujer*. Vivía en el antiguo Oriente Medio donde los hombres a menudo degradaban a las mujeres. Algunos hombres no hablaban a las mujeres en público, ni tan siquiera a sus propias esposas e hijas. A algunos fariseos incluso se les conocía como los «heridos y sangrientos» porque, cuando veían a una mujer, cerraban sus ojos y terminaban chocándose contra las puertas.

*Ella es también una marginada*. Ha estado casada con cinco hombres. Así es, con cinco. Cinco veces recorrió el pasillo hasta el altar. Cinco veces había dormido en camas distintas. Cinco veces un hombre la despidió. Cinco veces había sido rechazada. No es extraño para ella el sonido de un portazo, y ahora acude al pozo a mediodía. La gente correcta acudía al pozo por la mañana temprano cuando aún refrescaba. La gente como ella esperaba a un tiempo en el que no hubiera nadie por ahí para evitar las murmuraciones y las miradas.

Ella también está confundida. Respecto a la vida y respecto a la adoración. Y si tú te has sentido alguna vez así y has querido acallar todo el ruido de lo que todo el mundo dice sobre la adoración o escribe sobre la adoración y tan sólo oír lo que Jesús diría, entonces sigue a esta mujer hasta el pozo. Allí es donde ella fue. Y allí es donde oyó lo que Él tenía que decir sobre la adoración.

Pero primero Él le pide un trago de agua.

Ella se sorprende de que tan siquiera Él le hable. «¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?».

Ella no sabía con quién estaba hablando. Este no era un judío común. Este era alguien que le entendía bien. Jesús también era un marginado. A veces, cuando estudias este pasaje encuentras que se dice que Jesús rompió con la tradición incluso con el hecho de estar en el pozo. Algunos creen que la mayoría de los judíos bordeaban Samaria para evitar a los samaritanos. Hasta ese grado se les menospreciaba.

Pero Josefo, el historiador romano/judío del primer siglo, sugirió que de hecho era tradición de los galileos pasar por Samaria porque eran menospreciados casi tanto como los samaritanos.[[1]](#endnote-1) ¿Recuerdas cuando Natanael preguntó «¿Acaso de allí [Nazaret] puede salir algo bueno?» cuando Felipe le habló de Jesús? (cf. Juan 1.46). Nazaret estaba en Galilea. Así que podría ser que Jesús normalmente pasara por Samaria de todos modos. Jesús era judío, sí, pero era un judío que sabía bien lo que era estar en el peldaño más bajo de la escalera de la sociedad.

Jesús no era un judío común, ni tampoco una persona común. Ella debió de haber pensado que estaba interesado en ella por algo más que el agua. Así es como los hombres la habían tratado durante toda su vida. Y tenía razón. Él estaba interesado en ella por algo más que el agua. Estaba interesado en su corazón.

Y Él está interesado también en nuestro corazón. Aún cuando están confundidos con cosas tan importantes como la adoración. Quizá por eso esta historia está en la Biblia. Aprendemos de ella que podemos llevar nuestra confusión y nuestra vida a Jesús, y cuando nos sentamos con Él para hablar podría surgir la adoración.

Eso le sucedió a esta mujer. Jesús cambia la discusión del agua del pozo al agua viva. Ella al principio no le entiende. Podría ser porque los samaritanos sólo aceptaban los cinco primeros libros del Antiguo Testamento y todas las referencias al agua viva se encuentran en los profetas.

Pero ella está cerca. Jesús está ahí, y cuando le ofrece el agua viva, ella lo quiere y la adoración comienza a surgir. ***La adoración puede darse dondequiera que estés sediento de Dios***. Y ella lo está. Ninguna otra cosa ha apagado su sed, ni su pueblo, ni su estatus, ni los hombres.

Hablando de los hombres, Jesús le pregunta por su marido. Ella debió de haber pensado: «¡Las cosas iban bien hasta ahora! Pero ahora, si soy honesta, ¿qué pensará él de mí?».

Tú también has pensado eso, ¿verdad? Te has preguntado si dejas de fingir y te quitas tus mascaras, qué pensaría Dios de ti. Si es así, mira lo que sucede aquí. Si quieres que desaparezca tu confusión sobre la adoración no te puedes perder esto.

La mujer pone una cara de bravura y dice: «No tengo esposo». ¡Y Jesús le grita! ¡Jesús se levanta y se va!

No, no has leído eso. Jesús simplemente dice: «Lo que has dicho es cierto». Jesús después dirá que los que quieren adorarle deben adorarle en «espíritu y en verdad». La palabra que usa ahí y la palabra que usa aquí es la misma.

Jesús dice que ***la adoración puede surgir seas quien seas si eres honesto con Dios***. Puedes ser judío, samaritano, rico, pobre. Solamente cuando somos honestos con nosotros mismos delante de Dios veremos que Él es fiel con nosotros aún cuando nos conoce. Otros nos rechazarán. Algunos nos dejarán. Aún otros se pondrán nerviosos cuando seamos más auténticos.

Pero Jesús se queda con nosotros. A diferencia de otras cosas que hemos oído que nos confunden acerca de la adoración, Jesús no busca la perfección. No hay tal cosa como «ponerte lo mejor para el domingo». Él busca honestidad. Él quiere adoradores honestos.

Y busca adoradores que le busquen a Él dondequiera que estén. La gente decía todo tipo de cosas sobre la adoración también en esos tiempos. Los judíos decían que la adoración se debía hacer en Jerusalén. Su pueblo decía que se debería realizar en el monte Gerizim que se veía desde el pozo, y otros en su tierra decían que se debía adorar a otros dioses paganos. No es extraño que estuviera confundida.

Pero lo que más importa es lo que dice Jesús, y Jesús dice que ***la adoración puede ocurrir dondequiera que estés cuando reconoces la presencia del Mesías.*** La mujer descubrió que podía adorar en un pozo. Descubrió que podía adorar sentada. Descubrió que podía adorar en medio de una tarea rutinaria. Descubrió que la adoración tenía que ver con mirar a Jesús y saber que Él la conoce, con todos sus pecados y errores, y la sigue amando. Eso puede ocurrir en Jerusalén, puede ocurrir en Samaria y puede ocurrir en un pozo.

Y puede ocurrirte a ti. Puedes adorar dondequiera que estés: con el pueblo de Dios. A solas. Cantando. Guardando silencio. Orando, escuchando. Haciendo recados. Como el Espíritu está en todo lugar, puedes adorar en cualquier sitio.

Y cuando lo haces, descubres una cosa más de la adoración. ***La adoración se produce cuando salimos transformados***. La mujer dejó su tinaja y recogió gozo. Corre de regreso a su ciudad y habla con la gente a la que quería evitar. Les dice que ha encontrado al Cristo y ellos también acuden. Y creen.

La adoración puede ser confusa por lo que la gente dice. La próxima vez que estés confuso, intenta seguir a esta mujer hasta el pozo. Escucha lo que Jesús tiene que decir sobre la adoración. Dejarás de preocuparte por lo que otros están diciendo.

Y en su lugar te darás cuenta de que estás adorando a Jesús.

1. Josefo, *Antigüedades de los judíos*, XX 118 «Ahora surgió una disputa entre los samaritanos y los judíos en la siguiente ocasión: Los galileos tenían costumbre de al llegar a la ciudad santa en las fiestas, hacían sus viajes atravesando el país de los samaritanos…». http://lexundria.com/go?q=J.+AJ+20.118&v=wst [↑](#endnote-ref-1)